

Ser dos...

Propter hoc dimittet homo patrem
et matrem, et adhaerebit uxori suæ,
et erunt duo in carne una.

San Mateo

No existe, amiga mía, dicha alguna
ni bendición de Dios,
que pueda compararse a la fortuna
sencilla de ser dos.

Ser dos, y para siempre, y de continuo,
en la lucha, en el goce, en el afán,
bajo el sol y la lluvia del camino,
y bajo el huracán.

En risueña estación, en el verano
de la vida ser dos, y a la vejez
llegar sin que la mano de la mano
se desprenda una vez.

Ser dos como esos astros que en el cielo,
giran uno del otro en derredor,
y rasgan de la noche el denso velo
con su doble esplendor.

Ser dos... Obra maestra de armonía,
divino nudo ciego que echa Dios!

Ser dos hasta la muerte, amada mía,
y más allá, ser dos.

VÍCTOR E. CARO